

¡AGRUPÉMONOS!

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

VOLUMEN 34, EDICIÓN 1 • ENERO-FEBRERO 2024 • RALLY-THELEAGUE.ORG • \$1 DONACIÓN

La Campaña de los Pobres va a las asambleas

Extractos de un artículo por la Reverenda Dra. Mónica Cross (una revolucionaria)

El sábado 2 de marzo, en al menos 30 capitales estatales, la Campaña de los Pobres, Un Llamado Nacional para un Renacimiento Moral, celebrará asambleas masivas de los Pobres y los Trabajadores con Salarios Bajos. El objetivo es llamar la atención de los legisladores estatales sobre las demandas de 140 millones de estadounidenses pobres y de clase trabajadora, y hacer que aboguen por políticas públicas que desafíen la pobreza.

El reverendo William J. Barber II, copresidente de la Campaña de los Pobres, ha dicho que la pobreza estadounidense “abarca todas las razas, credos, colores y orientaciones sexuales”. Señala que los 140 millones de estadounidenses que viven en la pobreza representan el 43,5 por ciento de la población, casi la mitad de la nación. “Cualquier nación que ignore a la mitad de su pueblo... está en una crisis moral y económica que es constitucionalmente inconsistente, económicamente demente y moralmente indefendible”.

Los pobres pagan más por la banca a través de tasas de interés más altas, cargos por sobregiro, establecimientos de cambio de cheques y préstamos de día de pago, alquileres inasequibles, transporte, educación, atención médica y seguridad pública, y sigue una estrategia con los legisladores en las capitales de los estados para garanti-



El capítulo de Laney College de la Campaña de los Pobres marcha en Oakland, California. FOTO / LANEY COLLEGE PPC

zar que:

- Los legisladores y su personal ven y escuchan lo que sucede en las vidas de sus electores.
- La campaña aboga por legislación como la Tercera Reconstrucción que aborda las necesidades y preocupaciones de sus electores.
- La campaña humaniza a sus electores.
- La campaña cambia la narrativa moral.
- Aboga por políticas y elecciones en todos los niveles de gobierno y genera

poder duradero para las personas pobres y afectadas.

La pobreza podría erradicarse si no fuera por las decisiones de política pública tomadas por la clase dominante, sus políticos, sus militares, sus corporaciones y otros intereses que se benefician de sus políticas. La Campaña de los Pobres lo llama una crisis moral en la que la nación más rica del planeta recorta presupuestos para servicios sociales mientras gasta miles de millones en guerras interminables.

La Campaña es un llamado urgente por una revolución de valores en esta época de capitalismo tardío, su política, el ascenso del fascismo y el surgimiento de la inteligencia artificial sustentada en un sistema economi-

co y social que hace que la pobreza sea insosteniblemente costosa.

Si miramos a la iglesia estadounidense, vemos que es una parte importante de una discusión sobre las estrategias que usa la clase dominante contra quienes viven en la pobreza. Muchas de las voces más fuertes del cristianismo estadounidense actual son evangélicos de derecha alineados con el fascismo Cristiano, los cuales arrojan interpretaciones bíblicas que son anti-titéticas del Evangelio de Jesucristo y sus valores que elevan a los necesitados que están contra la pared.

La retórica de los evangélicos de derecha es autoritaria, mezquina, divisiva y atroz. Está contextualizado en lo apocalíptico y es el suelo contaminado desde el que impulsan la legislación lo que hace que la vida de muchos pobres en Estados Unidos sea precaria y mortal. Estos evangélicos tergiversan escrituras como el Evangelio del Nuevo Testamento de Juan 12:8, donde Jesús dijo: “Siempre tendréis a los pobres con vosotros, pero no siempre a mí.” Así es como estos evangélicos defienden una política fiscal que sirva al deseo de la clase dominante mientras devasta las vidas de los pobres, los de bajos ingresos y la clase trabajadora.

La retórica de la derecha contribuye a devaluar el trabajo y el valor humano de forma intencionada y a poner en riesgo la democracia. Requiere un movimiento, ejemplificado por la Campaña de los Pobres, basado en las necesidades objetivas de quienes luchan en sus dolores, meditaciones y solidaridad íntima. Las personas impactadas son la base

Continúa en la página 2

La máquina de guerra en Gaza es... 'Hecho en los EE.UU.'

Estados Unidos podría poner fin a la masacre de palestinos que el gobierno sionista que se autodenomina Israel perpetra en Gaza en 24 horas, pero no lo hace, aunque la mayoría de los norteamericanos lo exige.

El general de división retirado Yitzhak Brick admite: “Todos nuestros misiles, la munición, las bombas guiadas de precisión, todos los aviones y bombas, todo viene de EE.UU. En cuanto cierren el grifo, no se podrá seguir la guerra. ... Todo el mundo comprende que no podemos librarla sin Estados Unidos. Punto”.

Durante décadas, la entidad sionista ha recibido casi 4.000 millones de dólares anualmente de Estados Unidos en ayuda militar, más que cualquier otro país. Esto significa que su ejército es una parte orgánica de la inmensa maquinaria bélica global estadounidense. Al igual que en Ucrania, Estados Unidos no apoya un alto el fuego, ni ningu-

na diplomacia seria.

Tanto Estados Unidos como sus supuestos aliados árabes tienen podrían detener esta guerra inmediatamente. Los estados árabes respondieron a la Guerra del Yom Kippur de los sionistas (1973) cortando la producción de petróleo para Europa. La actual inacción revela los objetivos a largo plazo de las clases capitalistas que detentan el poder, especialmente la norteamericana.

El gobierno estadounidense gasta incontables miles de millones en la guerra mientras nos dice que no hay dinero para sacar a la gente de la calle, vivienda, atención médica o apoyo a la salud mental. Sin embargo, con los escasos fondos de ayuda familiar provistos durante la pandemia, se pudo sacar a cinco millones de niños de la pobreza.

Busque el artículo completo en: rally-theleague.org/es/



En Chicago, un contingente de manifestantes vestidos con batas blancas de laboratorio porta una bandera que dice en Inglés: “Trabajadores de la salud contra el genocidio en Gaza.” FOTO / LRNA CHICAGO

Muertes por opioides y la guerra contra las drogas

Por el Comité de Vivienda y Personas sin Hogar de Los Ángeles

Skid Row en Los Ángeles ha sido históricamente un epicentro de violencia y abandono estatal. Ya sea vigilando “crímenes contra la calidad de vida” con la Iniciativa Ciudades Más Seguras o destrozando posesiones vitales en redadas, es un campo de pruebas para nuevas tácticas de violencia que luego se exportan a todo el país y al mundo. Después de décadas de la Guerra Contra las Drogas del capitalismo, las vidas de los pobres, las personas sin hogar y especialmente las personas negras y de color que consumen drogas se consideran desechable.

Durante la pandemia, los camaradas sin hogar que se organizaban en Skid Row colocaron un cartel de “La vivienda es curación” sobre sus tiendas de campaña. Debido a la naturaleza de los riesgos de vida o muerte siempre presentes en las calles, los sin hogar, ambos consumidores y no consumidores de drogas, están desarrollando modelos de bienes comunes que podrían servir para enseñarnos e inspirarnos a todos.

No es coincidencia que las muertes por sobredosis que aumentaron durante el COVID-19 sigan aumentando. Cada dos semanas, las muertes por sobredosis en E.U. alcanzan proporciones similares a las del 11 de septiembre. Cuando el Ayuntamiento de Los Ángeles recuperó el Código Municipal 41.18, una ley racista de décadas de antigüedad de “no sentarse, acostarse o dormir” para obligar a los camaradas sin hogar a alojarse en hoteles pandémicos, las sobredosis se dispararon. El número diario de muertes de personas sin hogar aumentó de tres a cinco. El área donde vive la mayor concentración de pobres y negros en las calles también sufre las tasas de sobredosis más altas: 77 veces el promedio del condado de Los Ángeles.

“La ciudad de Los Ángeles llevó a cabo sus redadas 41.18 mientras la pandemia hacía estragos”, dijo Joanna Swan, del Comité de Derechos Humanos y Civiles de LA CAN, Streetwatch LA. “... nos organizamos y aprendimos de los inquilinos del hotel [que] muchas sobredosis ocurrieron porque la gente consumía sola en sus habitaciones, producto de la política del Ejército de Salvación de no permitir huéspedes. Nuestros camaradas anteriormente sin hogar se organizaron en la Asociación de Grandes Inquilinos de Los Ángeles (<https://knock-la.com/la-grand-hotel-project-roomkey-tenants/>)

“Las demandas de los inquilinos dieron como resultado un mayor alcance centrado en la reducción de daños, pero los políticos continúan avanzando hacia el abandono organizado: almacenando a las personas en condiciones deficientes, priorizando la sobriedad y la abstinencia incluso si es bajo coerción, y desfinanciando recursos comunitarios mientras se financia más aplicación de la ley”.

Los estudios muestran que las muertes por sobredosis aumentan cuando las redadas dispersan los campamentos. Lo entendemos porque nuestros camaradas allí se cuidan unos a otros en sitios de consumo seguros. Por ejemplo, durante la pandemia hubo un campamento formado en su mayoría por consumidores de drogas desalojados de un hotel cercano. Los Angeles Street Watch junto con muchos otros en la ciudad reabastecía periódicamente su lugar con agujas limpias, naloxona y suministros para el cuidado de heridas.

Sin embargo, El gobernador de California, Gavin Newsom, vetó un proyecto de ley que habría fomentado los sitios de consumo seguro, optando por los coercitivos y forzados tribunales CARE y una ampliación de la tutela para “discapacitados graves” para incluir a personas que luchan contra trastornos por uso de sustancias.

La estrategia de la clase dominante estadounidense tiene tres vertientes: desinvertir en servicios y atención médica proactivos y no coercitivos; castigar y penalizar por “delitos relacionados con las drogas”; y provocar una reacción contra la despenalización de las drogas y los esfuerzos de suministro seguro.

TOMA EN MEDIDA DEL FENTANILO

La criminalización de las drogas no conduce a comunidades más saludables: produce sustancias más nuevas y peligrosas. Después de décadas de medidas enérgicas contra la heroína, un opiode sintético, el fentanilo, producido originalmente por Johnson & Johnson para el tratamiento del dolor y la cirugía, prácticamente reemplazó a su contraparte natural en la calle.

Los políticos han reintroducido mínimos obligatorios y cargos de homicidio si vendes fentanilo a alguien y esa persona muere (a veces simplemente por compartir tus propias drogas con alguien). Imponer cargos de asesinato a vendedores o usuarios de fentanilo no reduce el daño ni previene la muerte. Políticas como esta desincentivan la respuesta a las sobredosis y la atención comunitaria, ahuyentando a las personas que de otro

modo podrían quedarse con una persona en crisis médica.

Hay pruebas claras de que las empresas farmacéuticas manipularon cifras, sobornaron a médicos y académicos, presionaron a funcionarios electos y se dirigieron a los niños para venderles sus analgésicos. Algunas “manzanas podridas” son multadas (o mitificadas) en los programas de televisión. Los pobres y la clase trabajadora siguen siendo castigados. Ahora es casi imposible recibir una receta legítima de analgésicos si no tienes vivienda debido a suposiciones estigmáticas sobre cómo los pobres usan estos medicamentos.

Cuando las personas sin hogar sufren una sobredosis, se utiliza para justificar redadas en campamentos y tratamientos forzados. Cuando las personas recién alojadas sufren una sobredosis, se utiliza para denigrar los modelos Housing First como si la respuesta fuera más tratamiento forzoso y negación de los derechos humanos en lugar de aumentar la vivienda permanente con recursos adecuados. Almacenar a seres humanos en refugios deficientes no es vivienda. La destrucción de espacios comunitarios – un bien común – es causa de mucho daño tanto para las personas que tienen vivienda como para las que no la tienen.

La muerte por sobredosis se utiliza para aumentar la financiación de los departamentos de policía y justificar el tratamiento o la tutela coercitivos y forzados. Desde programas policiales hasta “calles de la vergüenza”, los medios de comunicación a menudo retratan a las personas que consumen drogas como fracasos morales individuales o como pacientes indefensos e impotentes que necesitan una intervención forzada. Por lo tanto, la adicción es una elección o una enfermedad, sin pruebas de ninguna de las dos afirmaciones. La afirmación más difícil, tal vez, es que la adicción es una respuesta humana al sufrimiento, al capitalismo y a las necesidades insatisfechas.

Tanto la vivienda como la curación son acaparadas por la clase capitalista estadounidense como privilegios económicos. Si queremos diferenciar nuestro pensamiento de las tradiciones del paternalismo conservador y colonizador, tenemos que examinar las mitologías aceptadas en torno al uso de drogas, la adicción y las sustancias mismas.

MITOS VS. HECHOS

Si bien los artículos de opinión y la copaganda nos hacen creer lo contrario, la may-

oría de las personas que consumen drogas no tienen una adicción. Palabras como “ilícito”, “duro” o “calle” preceden a las discusiones relacionadas con las drogas porque estos términos están indisolublemente ligados al capitalismo racial y a la criminalización de ciertas prácticas, ideas o temas. Los mitos sobre las drogas que dan a los negros una “fuerza sobrehumana” han impulsado y justificado durante mucho tiempo la violencia policial mortal. Sembrar miedo se convierte en un escudo y un permiso para la violencia estatal y contra la negritud. Estos mitos pretenden socavar el creciente reconocimiento de que dicha violencia es un ataque a toda la clase trabajadora y a la salud y el bienestar de la sociedad misma.

El uso de opioides se está utilizando como arma contra los pobres y la clase trabajadora. La gente vende drogas porque no hay buenos trabajos. La gente necesita vivienda y atención médica adecuadas, en las que estas cosas no sean una ocurrencia tardía, quedando muy por detrás de los presupuestos policiales y militares cada año. Una sociedad que patologiza la adicción a sustancias sin reconocer la fuerza impulsora del capitalismo racial sobre tales comportamientos nunca los resolverá.

Mientras las muertes evitables asola nuestras comunidades, la adicción al dinero de los ricos rara vez aparece en los titulares. Los poderes estatales adictos a los combustibles fósiles y las guerras de agresión normalizan ciertas adicciones (fama, éxito, dinero) al tiempo que demonizan a las que más impactan a las comunidades marginadas. Los políticos de ambos lados del pasillo eligen los mismos enfoques fallidos para matar a nuestra gente. Incluso cuando se les presentan los hechos (que la reducción de daños salva vidas), su cálculo político prefiere la criminalización a la compasión.

Debemos luchar juntos con y en honor a nuestros camaradas cuyas vidas se consideran desechables bajo el capitalismo: una descartabilidad impulsada por el alarmismo, el lenguaje estigmatizante, las mitologías y la crueldad del pensamiento en torno a la sobriedad y la abstinencia.

Organizar contra esta cobardía fatal significa amar a nuestros vecinos con insistencia radical: para preguntar a alguien lo que necesita en lugar de prescribirlo; para educarnos y desmontar estigmas y no quitar autonomía. Todo el mundo merece placer, alegría y curación. Hay que poner fin a esta guerra contra las drogas de una vez por todas. **A**

La Campaña de los Pobres va a las asambleas

Continuación de la página 1

de una visión colectiva de una revolución en ideas, valores, dignidad, acceso, reconocimiento y sostenibilidad. Los intereses subyacentes del movimiento son la liberación de la imaginación, la atención y el deseo del individualismo extremo y a veces violento y de los derechos de propiedad privada que crean las condiciones para la pobreza y niegan el siempre presente clamor por la justicia.

La Campaña de los Pobres es un espacio profético radicalmente inclusivo para el desarrollo de una conciencia social, religiosa, política y cultural con implicaciones para las políticas públicas. Dentro de este espacio, el revolucionario practica un sentido liberado de atención que se convierte en una forma poco común e invaluable de generosidad radical que sustenta una soli-

daridad necesaria para el desarrollo de una coalición de fusión.

El reverendo Barber define la coalición de fusión como un pueblo unido en torno a valores comunes. “El llamamiento no se trata de derecha o izquierda”, dijo el reverendo Barber en una entrevista, “sino más bien de lo correcto o lo incorrecto. Debemos unirnos sobre el terreno firme de la verdad y elevar

a esta nación a un terreno más elevado”.

Frente al fascismo, el revolucionario tiene el imperativo moral de oponerse a los ataques a los pobres, a los de bajos ingresos y a la clase trabajadora y poner fin al sistema de propiedad privada.

Campaña de los pobres:
www.poorpeoplescampaign.org **A**

2024: La guerra por la democracia

Por el Comité Electoral de Necesidades Básicas de la Liga

La participación en las elecciones de 2024 será decisiva para impedir, al menos temporalmente, que los fascistas estadounidenses destruyan la poca democracia que aún nos queda. Los aspirantes a dictadores corporativos están organizados, bien financiados y tienen planes para tomar el poder en todos los niveles, desde ciudades y pueblos hasta el gobierno federal. Su modelo es el Proyecto 2025 de la Heritage Foundation. Donald Trump es sólo la figura decorativa de un movimiento mucho más amplio y de largo plazo para el dominio de la propiedad privada sobre las personas.

Como resultado, votar en 2024 es más urgente que nunca y más complicado que simplemente seleccionar candidatos, especialmente cuando todos los candidatos principales son inaceptables. Sin embargo, frente al fascismo, no votar no es una opción.

El gran abolicionista del siglo XIX, Frederick Douglass, llamó al voto “la piedra angular del arco de la libertad humana”. Las elecciones crean oportunidades para construir poder y derrotar al mal. Con el tiempo, Douglass llegó a comprender que lo importante no son tanto las posiciones políticas de los candidatos, sino las oportunidades que crean sus campañas para el crecimiento del movimiento social.

Al igual que en la era anterior a la Guerra Civil, la década de 2020 es una época de creciente polarización social y “conflicto incontrolable”. La creciente lucha social obliga a los revolucionarios a pasar de entender el voto ideológicamente a utilizarlo como un arma estratégica y táctica. Las elecciones no se tratan realmente de por quién votamos, sino de qué hacemos y cómo construimos poder de clase. Nuestro objetivo tiene que ser tanto la democracia política – el derecho a elegir las prioridades y políticas gubernamentales – como la democracia económica – elevar las demandas justas de la clase trabajadora para sus necesidades básicas.

La pregunta candente hoy es cómo derrotar el Proyecto 2025. Perder incluso nuestra limitada democracia hará que sea incomparablemente más difícil satisfacer nuestras necesidades básicas y luchar por el mundo hermoso y mejor que es posible: un mundo que proporcione vivienda, atención médica y reinvente la policía, la justicia para los migrantes, la libertad reproductiva y la educación pública que necesitamos. Perder la democracia sólo obstaculizará aún más por completo las demandas del nuevo movimiento por la paz de un alto el fuego permanente en Gaza y libertad para Palestina.

DESPERACIÓN ECONÓMICA

El avance hacia el fascismo es un resul-

tado inevitable de la colisión entre la tecnología moderna y automatizada y el sistema capitalista de propiedad privada. La expansión de la producción digital y sin mano de obra está haciendo que la vida sea insostenible, a medida que más trabajadores quedan separados del empleo estable en la economía formal. Cuando la creciente resistencia del pueblo se convierte en una amenaza a su control, la clase dominante se ve obligada a tomar medidas fascistas para proteger su propiedad privada corporativa. La única manera de derrotar al fascismo de forma permanente es crear un nuevo sistema que satisfaga las necesidades básicas de la gente independientemente de su capacidad de pago. La misma tecnología que propaga la miseria en la economía de propiedad privada hace posible crear paz y abundancia para todos en una sociedad cooperativa.

En 2022 y 2023, los estadounidenses experimentaron el vencimiento de la moratoria de desalojos, el fin de los créditos tributarios por hijos mejorados, la reducción de los beneficios de cupones de alimentos para 32 millones de personas, el fin de los pagos suplementarios de WIC y la asistencia para el cuidado de los niños, y la terminación de la deuda estudiantil, moratoria. Casi 6,8 millones de personas perdieron la cobertura sanitaria de Medicaid cuando se retiraron las protecciones federales contra la pandemia. Las corporaciones privadas aumentaron la inflación al aumentar los alquileres, los precios de los alimentos, la gasolina y otros artículos esenciales. Según el New York Times, la tasa oficial de pobreza aumentó del 7,8 por ciento al 12,4 por ciento en 2022, el salto de un año más alto de la historia, mientras que la tasa oficial de pobreza infantil se duplicó con creces. Las tasas de pobreza reales eran aún mayores.

Si bien la pobreza ha ido aumentando, el gobierno ha optado por destinar más fondos a la vigilancia, el encarcelamiento, la opresión fronteriza y, sobre todo, al ejército, para apoyar guerras impopulares en Ucrania y especialmente en Gaza. El apoyo de Estados Unidos al régimen genocida de Netanyahu nos está empujando hacia una guerra más amplia en el Medio Oriente y cada vez más cerca del holocausto nuclear.

RESISTENCIA CRECIENTE

Los resultados electorales recientes han demostrado repetidamente que la gente puede derrotar las campañas fascistas cuando los problemas quedan claros. En 2023, el derecho al aborto prevaleció en Ohio y los candidatos fascistas fueron derrotados para gobernador en Kentucky, para la asamblea general en Virginia y para la Corte Suprema en Pensilvania. Los candidatos progresistas ganaron las elecciones a la alcaldía en Pittsburgh, Oakland y Chicago. Un grupo

progresista reporta que 19 de sus 23 candidatos respaldados para la junta escolar ganaron en Pensilvania, Ohio y Virginia.

El creciente movimiento popular derrotó repetidamente los controles al aborto, la prohibición de libros, la censura, los ataques a la historia afroamericana, el uso de chivos expiatorios para las personas LGBTQ+ y otras medidas dirigidas a las comunidades marginadas. Cuando vinculamos nuestra demanda de democracia política con democracia económica, ganamos. Estas victorias también subrayan el papel clave de las elecciones estatales y locales como parte de la lucha por nuestra visión de un mundo mejor.

Sin embargo, los fascistas están utilizando su dinero y poder político para anular las decisiones electorales de la gente incluso cuando las toman. En Jackson, Mississippi, la legislatura estatal de mayoría blanca despojó a la ciudad de mayoría negra del control sobre su propia policía y su sistema judicial. En Oakland, los multimillonarios han lanzado esfuerzos de destitución contra el alcalde y el fiscal de distrito recientemente elegidos, y han desafiado a una concejal progresista que se postula para la reelección.

PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS

Los revolucionarios deben tener claro los peligros de una victoria de Trump o de cualquier otro candidato del Proyecto 2025. Estas personas están haciendo propuestas serias y detalladas para prohibir los libros, prohibir los abortos en todo el país, obtener más combustibles fósiles, despojar a la gente de su ciudadanía, expulsar a los palestinos de Palestina y arrestar literalmente a millones de inmigrantes, personas sin hogar y mani-festantes.

Sin embargo, no podemos derrotar al fascismo simplemente hablando de boquilla sobre la democracia. No podemos derrotarlo hablando del “menor de dos males.” No podemos derrotarlo tratando de defender la quiebra y la corrupción del Partido Demócrata.

Tampoco podemos derrotar al fascismo si no participamos en las elecciones. No votar sólo conducirá a la victoria fascista, dado que la clase dominante gastaría miles de millones de dólares en cada ciclo electoral y trataría desesperadamente de quitarle por completo el derecho al voto a los trabajadores, especialmente a las personas de color.

El fascismo sólo puede ser derrotado cambiando la narrativa. Así como la Revolución Industrial cambió la vida en Estados Unidos, creando grandes ciudades y acabando con las granjas familiares, la revolución digital y la inteligencia artificial están haciendo posible un mundo nuevo y abundante donde todas las personas puedan satisfacer sus necesidades básicas y disfrutar

de la búsqueda de la felicidad durante toda su vida. Las posibilidades se vuelven asombrosas cuando la producción digital se utiliza para el beneficio público en lugar del beneficio privado. Votar hoy puede ayudarnos a llegar a este mundo mejor mañana.

Frederick Douglass enfrentó el dilema de cómo votar en el período anterior a la Guerra Civil estadounidense. En 1856, hizo campaña a favor del nuevo Partido Republicano que se oponía a la expansión de la esclavitud, pero se negó a pedir la abolición. Instó a la gente a dejar de buscar la pureza, comenzar con lo que es posible y votar por lo que podría llegar a ser el país.

No es necesario que los revolucionarios respalden a un candidato en 2024, especialmente a estas alturas de la campaña. Es posible que más adelante nos llamen a trabajar para una campaña si una estrategia y tácticas efectivas así lo requieren. Los mensajes serán clave para mantener el movimiento encaminado a preservar la democracia, a pesar de las traiciones políticas a lo largo del camino. La claridad estratégica y táctica es un antídoto contra el cinismo.

Al mismo tiempo, no nos atrevemos a faltarle el respeto a los no votantes ni a los votantes de terceros partidos. Nuestro enemigo no somos los demás, es el sistema. Necesitaremos a todos, votantes o no, si las consecuencias de las elecciones conducen a otra insurrección al estilo del 6 de enero, como es probable. Incluso cuando votamos contra el fascismo, debemos recordar que votar por sí solo no puede derrotar al fascismo. Necesitamos votar, protestar, organizarnos y educar.

Nuestra victoria a largo plazo es inevitable y a corto plazo es posible. La derrota de Trump en 2020 ayudó a crear un enorme aparato de sindicatos y organizaciones progresistas 501(c)(4) que todavía existen. Este aparato está cada vez más comprometido con las necesidades básicas del pueblo estadounidense y sectores importantes de él se han pronunciado enérgicamente a favor de un alto el fuego permanente en Gaza.

La votación es una herramienta para construir poder político. A veces puede conseguir cambios políticos reales que beneficien las necesidades básicas de la gente. Puede llevar a ampliar Medicaid, o los derechos reproductivos, o elegir fiscales de distrito progresistas para ayudar a sacar a personas inocentes de prisión. Cuando conectamos la votación con la organización continua en torno a cuestiones sociales candentes, transformamos a los no votantes y a los votantes ocasionales en una fuerza social y política. Son el pensamiento y la conciencia de las fuerzas emergentes de las nuevas generaciones, no los multimillonarios, los que determinarán el futuro de Estados Unidos y del mundo. ■

Suscríbete a !Rally/Agrupémonos! por todo un año por \$20

Envíe su cheque o giro postal a pagable a 'LRNA' a:
LRNA, P.O. Box 477113, Chicago, Illinois 60647

Subscribe to Rally/Agrupémonos! for one full year for \$20

Send a check or money order payable to 'LRNA' to:
LRNA, P.O. Box 477113, Chicago, Illinois 60647

Las personas sin hogar exigen viviendas, no castigo

Por el Comité Nacional de la Liga sobre Vivienda y Personas sin Hogar

Los especuladores ricos del sector inmobiliario en la costa oeste de los Estados Unidos, así como sus partidarios dentro de los gobiernos estatales y locales, están redoblando sus ataques contra las personas pobres y sin hogar en nuestras comunidades. Están solicitando a la Corte Suprema de Estados Unidos que revoque la decisión del Tribunal del Noveno Circuito sobre Martin contra Boise de 2019, porque les impide imponer castigos crueles e inusuales a personas que no tienen dónde dormir.

Para abordar el problema de estar sin vivienda es necesario comprender exactamente por qué es problemático y para quién. Para los agentes de bienes raíces y los inversionistas, que representan los intereses especiales tratando de revocar Martin contra Boise, el que haya gente sin hogar es un problema porque su visibilidad en la calle disminuye el valor de la propiedad e impide que todo siga igual. Para ellos, el problema no es el sistema de vivienda que sigue enriqueciéndolos todos los días. Y como no ven nada malo en el sistema, les queda creer que el problema es el mal comportamiento de las personas sin hogar. Su solución es castigar a los pobres.

LA VERDAD SOBRE LAS PERSONAS SIN HOGAR

Pero para la clase obrera, que es la inmensa mayoría de la sociedad, la falta de hogar es un problema porque trae consigo un estrés incalculable, miseria, la destrucción de su familia, el deterioro de su salud y una muerte prematura. Hasta los que se encuentran “a tan sólo un pago” del desastre, la amenaza de que ellos también podrían perder su hogar es una causa constante de ansiedad y temor. Desanima su participación en la democracia y su resistencia a los jefes oprimiéndolos. Hay estudios científicos objetivos que demuestran las opiniones interesadas de los ricos demostrando que la causa de que la gente pierda su hogar son los alquileres inasequibles — demasiado altos para las personas que trabajan por un salario bajo y más aún en el caso de familias con hijos, ancianos dependientes o miembros con discapacidad.

Una mujer viviendo en su automóvil en el sur de Alabama describió su situación: “Ni siquiera puedo obtener beneficios por discapacidad. Estoy sin casa en un estado que no tiene programas de ayuda ni Medicaid. Tengo una factura de \$10,000 en un hospital. El programa Housing First me sacó de su lista para viviendas porque estuve 14 días seguidos en un hotel tratandando de recuperarme. El hospital trató de ayudarme a conseguir SSI, pero

me dijeron que no podía obtenerlo porque tenía una página de GoFundMe. ¡Empecé esta página porque no tenía ningún ingreso y estaba demasiado enferma para trabajar! Mi esposo falleció inesperadamente en febrero. Traté de obtener sus beneficios de SSDI (Administración del Seguro Social) para una viuda, pero me los denegaron y no obtuve una apelación a tiempo. Empeñé mi título de auto y ahora podría perderlo. Aquí no hay albergues para gente sin techo ni la ayuda de organizaciones o iglesias. Tampoco hay bancos de alimentos cerca de mí. Gracias a Dios estoy recibiendo cupones para alimentos. Estoy bien sorprendida de que no pueda conseguir ninguna ayuda. A duras penas puedo caminar o conducir.”

Max, de San José, California, describió cómo es vivir sin hogar: “Los últimos 2 años viviendo en una furgoneta con mi esposo ha sido horrible. Estábamos en medio de la pandemia siendo inmunocomprometidos. Un automóvil negro marca Dodge Charger nos acechaba casi todas las noches. Es muy probable que fuera un policía durante su tiempo libre. Aparecía en donde nos estacionáramos en la ciudad, y teníamos que quedarnos en esa ciudad por cuestión de incapacidad médica. Día y noche la gente se asomaba por las ventanas de nuestro vehículo estando nosotros adentro y caminaban alrededor de la furgoneta de forma amenazante. Dos años viviendo así, obligados a estar listos para defendernos las 24 horas del día, 7 días a la semana, o mover la furgoneta porque pasa un policía a las 2 de la mañana, me ha interrumpido el sueño permanentemente y provocado un grave PTSD (trastorno de estrés postraumático). Durante los últimos 2 años, he estado sin vivienda estable y todavía sigo sin poder dormir toda la noche”.

MARTIN CONTRA BOISE

La estrategia de abordar el problema de la gente sin hogar con medidas de coerción es bipartidista (aunque todavía hay diferencias importantes entre los partidos que se deben tener en cuenta al momento de votar). Según Vice, los demandantes de Martin contra Boise son mayormente demócratas, pero también hay republicanos: el gobernador de California, Gavin Newsom, el municipio de Portland, la Liga de las Ciudades de Oregón, funcionarios republicanos en Arizona, fiscales de distrito en Sacramento y San Diego, el estado de Idaho, los municipios de San Francisco, Los Ángeles y Phoenix y el Instituto Goldwater.

Newsom, el aspirante a la candidatura presidencial del Partido Demócrata, defendió y fomentó el proyecto de ley CARE Court (tribunales de “asistencia, recuperación y empoderamiento comunitario”), que obliga a

algunas personas sin hogar a someterse a tratamientos de salud mental, a pesar de que los problemas de salud mental en California se deben a la escasez de camas y centros de tratamiento voluntarios, no a su rechazo por parte de la gente sin casa. El principal candidato presidencial republicano ha hecho un llamado a crear campos de internamiento en las afueras de las grandes ciudades para la gente sin vivienda, similares a los campos de detención de inmigrantes que quiere hacer para los inmigrantes.

El fallo que se está apelando ante la Corte Suprema de los Estados Unidos es el de la Ciudad de Grants Pass, Oregón contra Johnson. Afirmó que no se podía promulgar una ordenanza prohibiéndole el uso de mantas y sacos de dormir a la gente durmiendo a la intemperie. Los demandantes no sólo quieren permiso para prohibir las mantas en el invierno, sino que también quieren anular toda la decisión Martin contra Boise para poder perseguir y castigar, libres de cualquier restricción, a personas sin hogar.

Newsom afirma que las redadas policiales en los campamentos en realidad ayudan a la gente viviendo allí, ya que las ponen en contacto con diversos servicios, pero la realidad es todo lo contrario. Cuando se dispersa a la gente, pierden contacto con los trabajadores sociales, los servicios médicos y los proveedores de atención de salud mental. Y cuando se arrestan sólo por usar una manta, les es aún más difícil conseguir un trabajo o una vivienda.

LA UNIDAD, LA VERDAD Y UNA VISIÓN

La verdadera razón por la cual tanto los demócratas como los republicanos quieren eliminar los campamentos es para apaciguar a sus partidarios del sector inmobiliario y financiero, que creen que así podrán quedarse con los miles de millones en ganancias a que están acostumbrados. El resto de nosotros debemos preguntarnos: ¿Es esta la sociedad en que queremos vivir, en que se castigan a los pobres y a los trabajadores para beneficiar a unos pocos ricos?

Las personas sin hogar responden con un rotundo “NO”. Javier Franco, conocido como Harvey, un residente sin techo del Barrio Chino de Los Ángeles, dice al respecto: “De verdad que sospechaba que iban a volver a hablar de Martin contra Boise. A los políticos no les gustó que el Tribunal del Noveno Circuito fallara en su contra, ya que sus intenciones son cambiar las leyes para así criminalizar a la gente sólo por no tener hogar... Nunca me imaginé que la gente por la que voté para un cargo público les hicieran esto a personas que necesitan ayuda, ¡pero parece

que estaba bien equivocado! Así que espero que los abogados que defienden a las personas sin hogar vuelvan a ganar y les callen la boca a esos desgraciados”.

“Lo que realmente debemos hacer es ponernos en contacto con todas las personas sin techo aquí en California y presionar al gobierno todo lo posible. Obligarlos a darnos la vivienda que necesitamos si quieren recuperar sus calles. ... Parece que al gobierno no le importa un carajo la gente que con dificultad hacen frente al alquiler y demás cuentas, ¡es como que sólo buscan dinero y nada más!”

Una persona de Florida también se expresó: “¿Y si se unieran todas las personas desamparadas, sin hogar, viviendo en camionetas, automóviles y furgonetas? ¿Si escribiéramos y publicáramos nuestros propios artículos y empezáramos un podcast? ¿Si hiciéramos públicas nuestras quejas y denunciáramos el sistema y todas esas organizaciones sin fines de lucro que son corruptas? Que la gente sin hogar lleve cámaras corporales y exponga las horribles condiciones de los albergues. Que revelen el trauma que enfrentamos sólo por existir. Que los defensores del campo de la salud y el de la salud mental hablen de cómo la inseguridad en la vivienda provoca muertes prematuras. La clase económica gobernante controla la narrativa al financiar y promover la propaganda que deshumaniza a la gente sin hogar, como lo hace Jesse Watters en el canal de Fox”.

Estos líderes tienen razón. Lo que hace falta es la unidad: la unidad de la gente que perdió su hogar con los millones que corren el mismo peligro y los millones más de personas de consciencia. Esto quiere decir resistir los ataques divisorios por parte de intereses especiales contra la gente entre nosotros de color, inmigrantes, mujeres, jóvenes o miembros de la comunidad LGBTQ. La propagación constante de la miseria entre los inmigrantes y las personas de color, pasando ahora a la clase trabajadora en general, hace la unidad más posible hoy que nunca.

No hay ninguna razón, fuera de nuestra propia falta de visión, por la cual no podamos tratar la vivienda como el derecho humano que siempre tuvo que ser, en vez del instrumento de inversión y lucro en que se ha convertido. No hay ninguna razón por la cual no podamos trabajar por la desmercantilización de la vivienda, sacándola del mercado especulativo y manteniéndola permanentemente asequible para la gente que la quiere para mantenerse caliente durante el frío del invierno y refrescarse en el verano. Esto significaría un enorme paso hacia una nueva y próspera sociedad en que se valore la vida, la salud y la felicidad humana por encima de la miseria y la muerte. ■

The mission of the League of Revolutionaries for a New America is to unite with other revolutionaries around the demands of the working class, especially the class of displaced workers. The demands of this new impoverished class for food, housing, education, healthcare and an opportunity to contribute to society are summed up as the demand for a cooperative society. Such a society must be based on the public ownership of the socially necessary means of production and the distribution of the social product according to need.

Visit the LRNA website at LRNA.org

La misión de la Liga de Revolucionarios por una Nueva America es unirse con otros revolucionarios en torno a las demandas de la clase trabajadora, especialmente la clase de los trabajadores desplazados. Las demandas de esta nueva clase empobrecida de alimentación, vivienda, educación, atención sanitaria y una oportunidad de contribuir a la sociedad se resumen en la demanda de una sociedad cooperativa. Una sociedad así debe basarse en la propiedad pública de los medios de producción socialmente necesarios y la distribución del producto social según las necesidades.

Visite el sitio web de LRNA en LRNA.org